

Noti-FE@LC

Malargüe- Mendoza - ARGENTINA
Nro. 23 – Julio de 2006



Boletín Informativo de la FEDERACIÓN ESPELEOLÓGICA DE AMÉRICA LATINA Y DEL CARIBE (FEALC)

www.fealc.org

Editado por la Secretaría General.

Circulación exclusiva por correo electrónico. Se agradece imprimir este documento a fin de depositarlo en las bibliotecas de las asociaciones espeleológicas.

Director: Carlos Benedetto

benedetto@rucared.com.ar

EDITORIAL

El crecimiento de nuestra espeleología se expresa en la FEALC con la formal incorporación de países nuevos, con la creciente participación en temas de la espeleología mundial, en los distintos emprendimientos regionales integradores (Congreso Centroamericano, Escuela Argentina de Espeleología) en los que participan crecientemente varios países a la vez y en forma coordinada, con el disciplinamiento del trabajo de nuestras comisiones.

La integración de la espeleología latinoamericana en el mundo es un proceso irreversible, y hemos conseguido, a pesar de nuestras falencias, que se nos respete como región.

Cooperar entre nosotros, ser fieles a un ideario en común e integrarnos al mundo.

Pero esto mismo nos lleva a no esquivar el debate por temas que tienen que ver con cuál es la forma en que deberemos integrarnos al mundo. O sea el punto en que el ideario y la acción deben unirse en una resultante.

Se nos plantea el problema de integrarnos en términos de sumisión (como impuso el neoliberalismo aún vigente pero en crisis), o integrarnos en términos distintos. Para ello debemos crecer sólidamente hacia adentro y desde allí podremos exigir que otros cumplan con la misma ética que nosotros ponemos en práctica.

En esta entrega, además de la información general, incluimos dos artículos contrapuestos que se refieren justamente a esta cuestión: la necesidad de una soberanía espeleológica, como lo planteó en 2005 nuestro colega venezolano Rafael Carreño, y una espeleología errante, según reflexiona el colega italiano Giovanni Badino en 2006.

Ambos artículos son, para nosotros, el comienzo de un debate del que quisiéramos que participen todos. Las páginas de este boletín están abiertas a todos los espeleólogos que deseen pronunciarse y que deseen contribuir a que nuestro crecimiento sea auténtico, profundo, no el de gigantes con pies de barro

EL DIRECTOR

SOBERANIA ESPELEOLÓGICA: ¿COMPETIR O COMPARTIR HALLAZGOS BAJO TIERRA?

Rafael CARREÑO
Sociedad Venezolana de Espeleología (SVE)
Federación Espeleológica de América Latina y el Caribe (FEALC)
rafaelcarreno2004@yahoo.es
Apartado 47.334, Caracas 1041-A, Venezuela

La espeleología es una joven rama de la ciencia que se encarga de explorar, estudiar y proteger el patrimonio subterráneo constituido por cuevas horizontales y simas verticales, que se hallan en los karsts, es decir en terrenos de roca agrietada y relativamente soluble por el agua. Los espeleólogos abordan tres áreas principales: la bioespeleología, la geoespeleología y la antropoespeleología, además de la imprescindible topografía de las cavernas. Este ecosistema favorece el desarrollo de fenómenos ambientales únicos, que permite a los especialistas realizar frecuentes y notables hallazgos, sobre todo en países poco explorados de Latinoamérica y del gran Caribe. Durante el trabajo que algunos desarrollan fuera de sus fronteras, los espeleólogos de otras nacionalidades pueden inspirar ciertas diferencias que analizaremos a continuación.

Como en todo fenómeno social, dentro de la disciplina de la espeleología existen diversas culturas organizacionales que difieren de un país a otro. En la actualidad observamos que aquellos espeleólogos que tienen mayor rendimiento topográfico y mayores órganos editoriales, gracias a cierta abundancia de recursos, se instituyen poco a poco como una especie de autoridades supranacionales que filosofan acerca de lo que sería adecuado para esta ciencia en otros continentes. En esa dinámica los exploradores de los países desarrollados gozan de ciertas ventajas debido a su credibilidad como actores de "categoría internacional", y dichas ventajas se reflejan en su trato con colegas de otros lugares del globo.

Durante las expediciones extranjeras en Latinoamérica y en todo el mundo, los visitantes tienen la responsabilidad de comunicarse previamente con la entidad nacional y con el delegado nacional ante la Unión Internacional de Espeleología (UIS), para tramitar la realización de una expedición binacional. Esto no siempre ocurre y a veces sucede que los espeleólogos locales más experimentados y aquellos que han sido elegidos en asambleas para representar su comunidad nacional, toman conocimiento de la visita de algún grupo foráneo después de que la expedición se consuma y por medio de informaciones recibidas indirectamente. El enterarse a destiempo ha vuelto a ocurrir recientemente en varios países del área y desgraciadamente no se trata de una casualidad, ni de casos aislados, sino que ello se viene repitiendo desde hace muchos años. No es necesario insistir en los detalles y más bien hay que develar algunas tendencias generales de este proceder.

En algunas ocasiones pareciera que la inconformidad de los nacionales perdiera vigencia cuando se envían las correspondientes topografías por correo y se remiten unos cuantos boletines al país visitado. Sin embargo, y por más que se quiera simplificar, la situación es más compleja, ya que el asunto producirá una relación de desconfianza que afectará los futuros contactos. La opinión de los espeleólogos locales debe consultarse mucho antes del evento -no sólo a última hora- y estando dispuestos a que las decisiones se tomen conjuntamente con la comunidad espeleológica nacional. De otro modo una simple notificación mostraría una acción unilateral. De hecho, en nuestras tierras el unilateralismo no se ha limitado a los asuntos geopolíticos o económicos, sino también se expresa sutilmente en las relaciones entre organizaciones ambientalistas no-gubernamentales.

A veces las actividades aparentan ser eventos compartidos porque en ellas se involucra a invitados nacionales de otras disciplinas científicas, naturalistas o espeleístas ocasionales que no son formalmente espeleólogos, con lo que pareciera ocurrir un trabajo binacional, pero este inadecuado proceder es fácilmente detectable por los entes dedicados al subsuelo, que saben quiénes son los espeleólogos y los grupos comprometidos en las buenas y en las malas. Cuando la representación nacional es débil las decisiones tomadas en el campo, abierta o encubiertamente, aparentan ser asumidas entre ambos grupos, pero llegan a ser fácilmente inducidas por los extranjeros. Ello puede tener repercusiones diversas, como por ejemplo, enturbiar las relaciones con las autoridades gubernamentales o indígenas, pudiendo

desembocar en que se cierre el acceso de un karst para cualquier otro espeleólogo que intente visitarlo posteriormente. Mientras tanto, el viajero ni siquiera se entera de las trabas que deja a su paso.

La representación científica de un país tampoco debe delegarse a los promotores del turismo o a los adeptos de adrenalina que gustan de las exploraciones "extremas", ya que unos y otros terminarán avalando complacientemente cualquier proceder de la expedición extranjera con tal de ser incluidos en una próxima oportunidad. En general quienes no demuestran mística en la exploración cotidiana, quienes no mezclan el sudor con el barro en arrastraderos poco promisorios, son los que tendrán escaso compromiso cuando asistan a las más atractivas actividades y ello es más cierto en la medida en que se disponga de recursos, ya sea de transporte en helicóptero, o sea de cobertura de video documental. En general cuando se involucran canales de televisión u otros reconocidos patrocinantes, los oportunistas estarán más atentos a aprobar cualquier proceder a fin de recibir fama, cuerdas, equipos de campamento o una paga. Ello recuerda el trueque del oro por espejitos. Aquello de representar conservacionistamente los intereses patrimoniales pasaría a segundo plano o sería francamente olvidado.

La necesaria participación nativa debe ser delegada a un ente científico nacional, ya que las actividades, que a veces se promocionan como eventos deportivos para evadir la permisología, terminan divulgándose en medios científicos y como tal deberían ser gerenciadas desde el principio. La experiencia demuestra que una institución autóctona es la que suele velar, más responsablemente, por que las labores se realicen con criterios conservacionistas y se respeten las normas vigentes. A ello se agrega que en muchos países latinoamericanos hay opciones para interactuar con una espeleología nacional madura y con décadas de experiencia, que está a la par de la calidad científica alcanzada en otros continentes.

Después de realizados los trabajos espeleológicos transfronterizos, las comunicaciones de los grupos foráneos suelen autoevaluar su propia gestión como positiva, ya que lo que queda impreso generalmente se emite desde esos países de mayor desarrollo espeleológico. Sin embargo, en la Federación Espeleológica de América Latina y el Caribe cada vez se están recibiendo más quejas respecto a diversas iniciativas foráneas; ello involucra a Perú, Bermuda, Argentina, Brasil, Venezuela, etc; países explorados por terceros una o varias veces de manera unilateral. En este proceder generalmente se involucran visitantes de Europa, y a veces de Norteamérica. No se requiere detallar los casos particulares, ya que las mismas publicaciones de los grupos más conocidos del mundo a veces evidencian algunos de sus procedimientos arbitrarios.

Tras la aparición de las comunicaciones por medio de Internet los espeleólogos del hemisferio sur han estado denunciando repetidamente una serie de experiencias objetables y han estado compartiendo opiniones similares respecto al tema de las operaciones unilaterales. A través de numerosos contactos, hoy se percibe un consenso para enfrentar la conducta impuesta por una parte de los espeleólogos transcontinentales.

No es que para actuar a su antojo, exista un plan preestablecido entre los diversos grupos viajeros, pero ello ocurre de hecho y las coincidencias entre unos u otros casos suelen ser notables en cuanto a los pretextos, argumentaciones y apreciaciones subjetivas que esgrimen los visitantes según sus conveniencias. Sus palabras bellamente redactadas se limitan a citar documentos como la Carta de Casola y el Código de Ética de la Unión Internacional de Espeleología (UIS) para la exploración en países extranjeros, donde proponen al mundo actuar de forma respetuosa. Pero mientras dichos textos enuncian la intención de obrar adecuadamente, en la vida real la gestión de la UIS hace muy poco por exigir una mejor conducta a aquellos que interfieren con la espeleología Latinoamericana. Es por ello que este tema debe debatirse más ampliamente en eventos y en congresos de nivel mundial.

Ante las expediciones foráneas que se desarrollan bajo el esquema de la ausente, escasa o no-representativa participación nacional, las legítimas objeciones de las sociedades nacionales Latinoamericanas también se repiten década tras década y se repiten de una a otra región en el lado sur del continente. Éstas inconformidades pocas veces son tomadas en cuenta por los visitantes y el acontecimiento puede quedar como un simple hecho consumado. Podría pensarse:ya exploraron, ya salieron del país, ya publicaron: ¿para qué quejarse?... Además, ¿habría también que agradecer a los protagonistas de la incursión por hacer el trabajo que le corresponde a los espeleólogos del lugar?. Finalmente, las críticas emitidas por los nativos solían ser poco valoradas desde afuera, en general ni siquiera eran escuchadas o la mayoría de los entes involucrados olvidaban rápidamente del asunto.

Sin embargo, la experiencia dice que esto va mermando la armonía de la comunidad espeleológica mundial, aspecto que a la larga terminará afectando a los propios espeleólogos transfronterizos. En Latinoamérica se hacen cada vez más fuertes las voces que solicitan mayor equidad en los trabajos, y paulatinamente se va fomentando un aumento de los controles gubernamentales ante la potencial acción unilateral de los países más desarrollados. Ello puede fácilmente estructurarse por la vía legal, argumentando la protección del patrimonio cultural, genético o mineral; para exigir la presencia de los especialistas locales por razones de interés nacional y de soberanía. En base a este último concepto se

puede llegar a poner en práctica el desalojo de las operaciones unilaterales por medio de las autoridades policiales o militares, como ya ha ocurrido en Brasil, Cuba, Venezuela, México o en otros países. Sin embargo, es preferible evitar dicho extremo, ya que resulta desagradable para ambas partes, más aún cuando los involucrados participan en calidad de voluntariado.

Aunque todavía no se contemple la importancia de la espeleología dentro del tema de la soberanía nacional, en algún momento se considerará que los asuntos sensibles para las próximas décadas también tienen que ver con el ámbito subterráneo. Esto será particularmente cierto a medida que se incremente la avidez por los abundantísimos recursos biológicos y minerales de toda nuestra región, o cuando realmente empiece a escasear el agua a nivel mundial, tal como alertan los climatólogos. En aquel momento las exploraciones espeleológicas transoceánicas se entenderán de distinta manera, ya que una parte de nuestro patrimonio natural se halla en los karsts. Las actuales expediciones inconsultas serán vistas en el futuro como una interesada avanzada que analiza los principales recursos que más apetece los industriales de otros continentes. Es decir, debemos abandonar aquella ingenua percepción de que las cuevas serían un simple amasijo de barro, piedras y oscuridad.

Hay que reconocer que en nuestra disciplina ocurre lo mismo que en otras ramas del saber: los datos primarios fluyen mayoritariamente desde los países biológicamente megadiversos -léase Latinoamérica- hacia los centros de mayor predominio económico. Tal vez nos enteremos de lo que existe en nuestro subsuelo cuando tengamos que pagar regalías o patentes por lo nuestro, o por viejos descubrimientos olvidados por todos, donde nuestros países sólo fueron el escenario donde se extrajeron estratégicas materias primas.

El retorno de la información recabada en el neotrópico y procesada fuera de nuestra región suele ser tan escaso que muy pocas veces los autores envían suficientes impresos a los grupos latinoamericanos como para depositar, al menos, en varias bibliotecas nacionales o en bibliotecas universitarias de los países explorados. Podríamos consolarnos con el avènement del internet como herramienta de consulta, pero ese consuelo sólo sería válido si al menos el 10% de la población tuviera acceso a esa fuente de información, cosa que no ocurre en países del sur. Estas situaciones generan cierta dependencia, cuando los estudiantes desean consultar algo -por ejemplo el catastro espeleológico- y deben recurrir a entes de otras naciones para obtener los datos de su propio país. Este desbalance en las relaciones explorativas, investigativas y divulgativas no podrá revertirse a corto plazo si ambas partes -los visitantes y los espeleólogos nacionales no se ponen de acuerdo-, pero al menos se debe exigir a los visitantes que apoyen en el fortalecimiento de la espeleología en el tercer mundo, aquella que no es una "espeleología tercermundista".

Hay que aclarar que lo que los nativos suelen criticar no es el avance de la ciencia impulsado desde otras latitudes -aspecto que no negamos a los visitantes, y que abiertamente valoramos y agradecemos- sino que objetamos las actitudes impuestas y el intervencionismo de hecho que a veces ocurre a espaldas de la espeleología nacional. El avance de la ciencia no puede justificar ciertos procesos de exclusión evitables.

Tampoco debe continuar la direccionalidad foránea, cuando todos los parámetros de una expedición son seleccionados desde afuera como por ejemplo: las fechas del viaje, el destino geográfico, las prioridades, la autoría de las publicaciones, la extracción de muestras de laboratorio, e incluso se llega a decidir desde ultramar cuáles son los interlocutores locales que son válidos para participar como contraparte nacional. En ese último caso los extranjeros buscan en el sur a los interlocutores más complacientes o los que no conozcan la relevancia ulterior de las expediciones. Esto ha ocurrido porque a veces los espeleólogos de Latinoamérica no han sabido reclamar activamente su derecho a participar, o incluso algunos ni siquiera han entendido que esa participación nacional en las expediciones no es un favor dadivoso, sino que constituye un auténtico derecho. Siempre que se vaya a pisar terreno virgen, como ocurre cotidianamente en actividades subterráneas, debe estar presente un espeleólogo del país.

En los casos cuando todo lo decide quien sufragó el costo del viaje, resulta fácil imaginar cuál de los dos lados es el que verdaderamente toma el control de la actividad: ese punto de vista materialista favorece a aquellos espeleólogos provenientes de las economías más fuertes, y en la misma medida relega a experimentados espeleólogos locales, aunque trabajen en sus propios países. Por nuestra parte, consideramos que el aporte financiero de una labor transnacional es un argumento que debe ser considerado como parcialmente válido, pero ello no debiera constituir el único criterio a tomar en cuenta. Todavía subyace aquella actitud decimonónica en la que los ambientalistas pudientes virtualmente compraban los descubrimientos en el neotrópico.

En ciertas oportunidades la fortaleza económica de una de las partes ha inducido a una paradójica inversión de los papeles: los visitantes llegan a un país y son ellos los que "invitan" a los nacionales. ¿No va contra la lógica que los anfitriones vengan de fuera?. Esto crea cierta relación incómoda frente a los exploradores del país visitado, que eventualmente no disponen de tantos recursos, y con el tiempo ello

puede ocasionar la acumulación de mayores inconformidades. Obviamente esas diferencias no se mitigarán con el simple consuelo de contemplar, desde lejos, el avance de la ciencia.

En ese contexto el rol espeleológico de algunos países Latinoamericanos ha sido pasivo, precisamente cuando más necesitan compartir experiencias para impulsar sus incipientes agrupaciones nacionales; es el caso de varios países centroamericanos que tienen una institucionalidad espeleológica aún débil. En esas naciones económicamente pobres ha sido más fácil imponer condiciones ideadas fuera de la región, amparándose en las carencias materiales y en el escaso dominio técnico que adolecen algunos grupos emergentes. Pero aun en estos casos de desventaja la coparticipación sigue siendo justa y necesaria, tomando en cuenta los principios altruistas de la ciencia, pero sin derivar en el paternalismo ni fomentar una prolongada dependencia interinstitucional.

En el caso de las diferentes mega-expediciones realizadas en Latinoamérica, resulta difícil esperar que todos los extranjeros acepten el punto de vista de los nacionales y entiendan que ellos mismos no tolerarían -en sus propios países de origen- que se les impongan desiguales condiciones de trabajo. Seguramente en Europa y Norteamérica aceptarían grupos de Asia, África o de Latinoamérica en sus karsts, pero sólo si esta presencia fuera ocasional, si desarrollaran actividades intrascendentes, y, sobre todo, si no se concentraran en descubrir por sí mismos las mayores o más profundas cuevas del primer mundo. Contrario a ese hipotético escenario, los espeleólogos del sur no aspiramos a asumir ese rol colonial y competitivo -propio de la cultura postmoderna- que si se atisba entre los colegas del hemisferio norte.

Las prioridades de otras latitudes no pueden imponerse en aras de un supuesto progreso, ya que la cacería de records, el afán de superación mutua entre los grupos más famosos, o la búsqueda de localidades vírgenes -que tanto preocupan a los grupos de vanguardia- no necesariamente es lo que le preocupa a los espeleólogos del lado sur del planeta. Las incursiones organizadas a espaldas de los representantes nacionales suelen encubrir un elevado grado de competitividad, mientras los espeleólogos latinos no esperan competir, sino compartir bajo tierra, con un sentido más humanista y conservacionista. Para ello es necesario establecer lazos, ser flexibles y cooperativos.

Es hora de olvidar la ansiada acumulación del prestigio explorativo que buscan algunos colegas del norte y dar más atención a la búsqueda de una verdadera función social de la espeleología. ¿Acaso una aventura alcanzada en verticales mejorará las condiciones de vida de nuestra ciudadanía? Debe haber algo más allá del interés individualista cuando se busca la fama en cavidades bellamente decoradas de estalactitas. Entre otras cosas se debería, por ejemplo, estudiar nuevas fuentes de abastecimiento de aguas subterráneas para ayudar a campesinos de zonas desérticas que carecen de acueductos. Es decir, Latinoamérica hoy requiere ciertas dinámicas interinstitucionales -y otra cultura organizacional- filosóficamente muy distintas a la demostrada por la muy eficiente espeleología globalizada. Es cuestión de pensar en los motivos para una nueva espeleología. El ámbito mundial puede tener diferentes motivos que los del ámbito local, pero ninguno de los dos tiene una jerarquía superior. A esto se denomina respeto.

Esperemos que estas paginas no se interpreten como una crítica xenófoba ya que anteriormente, y con mucha frecuencia, en Venezuela y en otros países de la región hemos tenido la oportunidad y el placer de compartir muy amistosamente con respetuosos colegas de ultramar. Las presentes objeciones solo se dirigen a algunos casos de unilateralismo. En nuestro ámbito de trabajo los que deben adaptarse y cambiar un poco más no son los espeleólogos del patio, sino cualquier explorador visitante. Los espeleólogos norteros, cuando llegan al sur, requieren amoldarse a las condiciones y opiniones que imperan en nuestras realidades, incluso cuando no estén totalmente de acuerdo con el proceder nacional.

A fin de cuentas en los países en vías de desarrollo los europeos y los norteamericanos encuentran los recursos que más apetecen:las cuevas vírgenes que hace tiempo van escaseando en sus países de origen.... Esas cuevas, que ellos hallan fácilmente junto con nosotros, en nuestra hermosa tierra, son el ingrediente imprescindible de la espeleología. Aunque parezca que los espeleólogos nacionales aporten poco, y aunque los viajeros aporten mayores insumos estratégicos para una expedición, nunca podrán ofrecer ese ingrediente primordial que los motiva a planear largos viajes.

Facilitar el ingreso en nuestras cuevas, ante cualquier visitante interesado, será el aporte del neotrópico a favor de los visitantes que acepten compartir el trabajo subterráneo y la producción editorial en igualdad de condiciones. La tendencia de la espeleología latinoamericanista no promulga el aislamiento pero, aunque en el mundo parezcamos ser una voz minoritaria, entendemos que en el territorio que amamos otra espeleología es posible.

RESOLUCIONES RECIENTES DE LA F.E.A.L.C.

En su reunión virtual de marzo último, el Comité Ejecutivo de la FEALC adoptó las siguientes resoluciones:

1) Aceptar las incorporaciones de Paraguay y Colombia como países en calidad de miembros plenos. Esta resolución fue luego corroborada por asamblea. Los delegados de estos países son: Paraguay: delegada titular Griselda Masó; Colombia: delegado titular Dr. Jaime Mendoza; delegado suplente Dr. Manuel Moreno

2) Se resolvió que el próximo congreso de la FEALC será llevado a cabo en Puerto Rico, en julio-agosto de 2007 (van detalles en otras páginas de este Boletín)

3) Se discutió la deseabilidad de establecer convenios con la Federación Europea de Espeleología y la NSS de EUA con dos objetivos al menos: ayudar en los países donde no hay espeleología organizada y donde la hay tratar de que coordinen los esfuerzos con las organizaciones reconocidas por la FEALC y la UIS.

AUTORIDADES DE LA F.E.A.L.C. (Hasta Julio de 2007)

Presidente:	Abel Vale (Puerto Rico)
Vicepresidente:	Rafael Carreño (Venezuela)
Secretario General:	Carlos Benedetto (Argentina)
Secretarios Adjuntos:	Angel Graña (Cuba)
	Juan Montaña (México)
	Nivaldo Colzato (Brasil)

Coordinadores de las Comisiones de Trabajo:

- **Espeleosocorro:** Efraín Mercado (Puerto Rico)
- **Geoespeleología:** Dr. Franco Urbani (Venezuela)
- **Cavernas Turísticas:** Ing. José A. Labegalini (Brasil)
- **Legislación y Protección:** Dra. Carolina Anson (Brasil)

PUBLICACIONES DE LAS COMISIONES DE LA F.E.A.L.C.

Comisión de Legislación y Protección:

En enero esta comisión dio a luz el Nro. 1 de su Boletín, el cual está dirigido por el argentino Ricardo Piethé. La coordinación general de la comisión está en manos de Carolina Anson (Brasil)

Comisión de Geoespeleología:

En marzo esta Comisión emitió su Boletín Nro. 69, siempre a cargo del Dr. Franco Urbani (Venezuela). (Quienes deseen recibir por este medio los boletines mencionados, por favor dirigirse a la Secretaría General de la FEALC)

CUBA: "EL EXPLORADOR"

Siguen apareciendo las distintas ediciones digitales de EL EXPLORADOR, periódico digital espeleológico de la Sociedad espeleológica de Cuba que distribuye Raudel del Llano.

Para consultarlo en Internet: <http://www.pinarte.cult.cu/gedaespeleo/html/explorador.htm>

Para Suscribirse: gedaespeleo@yahoo.es con el Asunto: Suscripción a "El Explorador"

Director: Pedro Luis Hernández / Editora y correctora: Rosa Pablos de la Rosa / Diseño y webmaster: Raudel del Llano. Informativas: Carlos A. Borrego

Convocatoria

1er. CONGRESO FEPUR Y 5to. CONGRESO FEALC / 2007 1ra. Invitación y convocatoria para someter resúmenes

La Federación Espeleológica de Puerto Rico – FEPUR – y la Federación Espeleológica de América Latina y el Caribe – FEALC – convocan a toda la comunidad espeleológica y a personas interesadas en las cuevas y el karso a someter resúmenes y participar en el primer Congreso de la FEPUR y quinto Congreso de la FEALC los cuales se celebraran concurrentemente.

El Congreso se llevará a cabo en Aguadilla, Puerto Rico, desde el 29 de julio al 4 de agosto de 2007, con el apoyo de la Universidad de Puerto Rico y la Universidad Interamericana de Puerto Rico. La meta general de este Congreso es proveer un espacio de interacción para discutir los temas relevantes de la espeleología en el contexto latinoamericano, caribeño y puertorriqueño.

El comité organizador cuenta con el respaldo de científicos en diversas áreas quienes velarán por la calidad de los resúmenes y manuscritos sometidos. Las contribuciones deben ser de alta calidad en su presentación y contenido científico. La aceptación de los trabajos se hará con base en la revisión de los resúmenes y manuscritos de por lo menos de dos pares en el área de peritaje. Una vez aceptados los resúmenes las contribuciones deben someterse finalmente como manuscrito en formato de artículo científico, pues se publicarán las memorias de los Congresos. Los trabajos podrán presentarse como ponencia o mediante afiche, esto a discreción del autor y del Comité de Programa. Se considerarán con preferencia los estudios hechos en América Latina y el Caribe. Trabajos que se sometan de otras regiones se considerarán basados en el tema, espacio y tiempo disponible.

Fecha límite para someter los resúmenes:

Los resúmenes deben remitirse no más tarde del 30 de noviembre de 2006. Los mismos deberán someterse al coordinador de programa científico, Sr. Abel Vale, en su correo electrónico enlacepr@caribe.net, y al secretario de programa científico, Dr. Ricardo J. Morales De Jesús, en su correo-electrónico cifi-tec@uprrp.edu. La aceptación de los resúmenes se informará no más tarde del 1 de enero de 2007. Una vez aceptados los resúmenes los manuscritos deben someterse no más tarde del 30 de marzo de 2007 para poder ser incluidos en la publicación de los trabajos del Congreso.

Formato de los resúmenes:

Los resúmenes no deberán exceder 300 palabras, en formato Word, letra Arial 12. El formato uniforme que deberá utilizarse para los resúmenes se presenta en breve.

Título tentativo del manuscrito; Nombre del autor o autores; Institución(es) de procedencia; Información de contacto del autor corresponsal; Tema del manuscrito (Ver el listado presentado); Resumen

Temas a considerarse:

Exploración

1. Vulcano-espeleología; 2. Espeleología glaciar; 3. Espeleosocorro; 4. Exploración en cuevas de alta montaña; 5. Exploración en cuevas en áreas tropicales; 6. Descubrimientos recientes

Estudios Científicos - Geomorfología / Climatología

7. Cuevas, morfología, génesis, factores geológicos e hidrológicos; 8. Cuevas, minearología y espeleotemas; 9. Geomorfología e hidrología del karso; 10. Evolución del karso; 11. Sedimentos kársticos y paleoclima, datación, isótopos, paleomagnetismo; 12. Cuevas, climatología; 13. Descubrimientos recientes

Estudios Científicos - Hidrología / Ingeniería

14. Hidrología en roca caliza y el impacto de la construcción a gran escala en los acuíferos; 15. Rocas, solución kinética y espeleogénesis; 16. Hidráulica y Movimiento del agua en los acuíferos kársticos; 17. Espeleología e ingeniería; 18. Descubrimientos recientes;

Estudios Científicos - Ciencias Sociales

19. Arqueología y antropología en cuevas; 20. Descubrimientos recientes

Estudios Científicos - Biología

21. Bioespeleología: Chiroptera; invertebrados, evolución, otros; 22. Paleontología en cuevas; 23. Descubrimientos recientes

Herramientas de Investigación

24. Técnicas topográficas y de cartografía, SIG (GIS); 25. Espeleología, base de datos y catastros de cuevas; 26. Técnicas electrónicas para localizar cuevas

Manejo y Conservación

27. Impactos humanos en el karso; 28. Estudios ambientales en las cuevas y el karso, capacidad de acarreo
29. Vulnerabilidad y protección de los acuíferos kársticos; 30. Bioespeleología: protección

Educación y Política Pública

31. Protección y legislación de las cuevas y karso; 32. Espeleología y educación;

Otros

33. Otros temas

PREMIO CIENTÍFICO A DIRECTIVO DE LA FEALC

Nuestro amigo y compañero de lucha Angel Graña González (secretario Adjunto de la FEALC en representación de Cuba) fue justamente premiado: recibió el galardón "Manuel Rivero de la Calle" de Primer Grado en Arqueología en La Habana.

Angel es un perseverante dirigente de la espeleología latinoamericana además de geógrafo y arqueólogo. Fue compañero de ruta de Antonio Núñez Jiménez y ahora dirige la fundación que lleva el nombre de este precursor de la espeleología cubana y co-fundador de la FEALC

Un merecido reconocimiento por el que le hacemos llegar nuestras sinceras felicitaciones.



Angel Graña (izquierda) junto a Nivaldo Colzato en la fundación Nuñez Jiménez – La Habana



Novedades de la Unión Internacional de Espeleología (UIS)

PROXIMO CONGRESO DE LA UIS Estados Unidos 2009

George Veni (USA), Secretario Adjunto de la UIS, nos remite la siguiente información:

Dear UIS Bureau Members, past Bureau Members, and UIS Friends,

I'm pleased to announce the website for the 15th International Congress of speleology is posted. Below is the announcement I am sending. Please forward the announcement to your organizations. If you know of any speleological e-mail message list servers (where a message is sent and it is then sent to everyone on a list), please send me information on how to reach those list servers. We are starting by sending this message to English list servers but with your help we will reach people of all languages from around the world. Please update the UIS Speleo Calendar with this information (...).

Many thanks to all of you. Let me know if you have questions or suggestions.

George Veni - gveni@satx.rr.com – www.ics2009.us

LIBANO: ESPELEOLOGÍA Y AHORA DOLOR

En abril se llevó a cabo en la ciudad de Beirut el MESS " (Segundo Simposio de Espeleología en el Medio Oriente), que además fue aprovechado para llevar a cabo la primera reunión del Bureau ejecutivo de la UIS elegido en Kalamos (Grecia) en agosto de 2005.

Como corresponde a dicha reunión asistieron los dos secretarios adjuntos UIS que representan a América Latina: Efraín Mercado y Carlos Benedetto. Ambos presentaron ponencias en el Simposio, y participaron del meeting UIS en el que se tomaron decisiones que están incluidas en un resumen que puede ser enviado a quienes lo soliciten.

Entre otras cosas, en esa reunión se decidió que la siguiente será llevada a cabo en Puerto Rico, en julio de 2007, en ocasión del Congreso de la FEALC.

Lo inentendible de esto es que apenas tres meses después estamos asistiendo a una situación bélica que nos duele y nos preocupa. Ver bombardeados los lugares que fueron espacio de encuentro de espeleólogos de todo el mundo es difícil de aceptar.

Hemos hecho llegar nuestra solidaridad al colega libanés Fadi Nader (Secretario general de la UIS), quien sigue mostrando su entereza de costumbre. Fadi nos ha informado que un espeleólogo libanés ha sido herido en un bombardeo y todos deseamos que se recupere pronto. Y deseamos que lo absurdo de la guerra se termine pronto.

El próximo encuentro del bureau de la UIS será, informalmente, en Sevilla, España, en septiembre de este mismo año (www.fedespeleo.com Sevilla 2006). Esperamos que para entonces la pesadilla de la guerra haya terminado.



El Bureau Ejecutivo de la UIS reunido en la Universidad Americana de Beirut, Líbano, abril de 2006

I CONGRESO CENTROAMERICANO DE ESPELEOLOGÍA

Raúl Guevara, del Grupo Espeleológico Antros (GEA) de Costa Rica, nos informó detalles del I Congreso Centroamericano de Espeleología, mayo de 2006, el cual fue llevado a cabo con el auspicio de la FEALC:

Para los organizadores, este primer congreso es motivo de orgullo ya que a pesar de los pocos recursos económicos de nuestras agrupaciones, logramos que las principales organizaciones espeleológicas en Guatemala, Costa Rica y Honduras pudiéramos compartir algunas iniciativas. Adicionalmente, contamos con la participación de distinguidos y experimentados compañeros de Italia, República Dominicana, México, Estados Unidos, Gran Bretaña y Puerto Rico.

Para nosotros, el objetivo fundamental del Congreso era estrechar los lazos, compartir experiencias y unir esfuerzos entre los pocos grupos que hay en Centroamérica, así como acercarnos a la comunidad espeleológica internacional. Para ello, creímos importante contactar a diferentes personas que han tenido interés más que demostrado en esta pequeña región, y que han desarrollado varias expediciones principalmente en Honduras por ser el país anfitrión del Congreso.

Adicionalmente, otro de los fines era darle seguimiento a algunos temas que se habían tocado en un Congreso sobre Karsismo que se realizó hace un par de años en Guatemala. Afortunadamente, los compañeros de Guatemala pudieron asistir al Congreso, y Nancy Moliendo compartió con nosotros un estudio interesantísimo de vulnerabilidad del karst realizado en una comunidad en Guatemala.

En aquella ocasión, nuestro compañero del Grupo Espeleológico Anthros (GEA) Ferdinando Didonna lanzó la propuesta de crear un organismo técnico-científico de carácter regional, y totalmente apolítico, al que denominamos ICEKE, idea que fue bien vista por los participantes en aquella ocasión.

En este I Congreso CA de Espeleología el GEA decidió presentar al resto de participantes el proyecto con el fin de iniciar la discusión sobre la oportunidad y conveniencia de crear este organismo. La discusión entre los participantes fue sumamente enriquecedora, y quedamos en elaborar una propuesta más elaborada, contactar a posibles interesados en diferentes países centroamericanos y del caribe, y empezar a discutir el planteamiento básico, objetivos, y demás aspectos de planificación estratégica de la organización.

Las presentaciones fueron:

EXPLORACIONES ESTADOUNIDENSES EN HONDURAS. Ric Finch, Estados Unidos.

LA ESPELEOLOGÍA EN HONDURAS. Jorge Yanes UEH, Honduras.

REPORTE DE EXPEDICIONES ITALIANAS EN HONDURAS. Andrea Benassi, Italia.

CARACTERIZACIÓN GEOLÓGICA DEL KARST EN LOS CUADRÁNGULOS CAQUIPEC Y SENAHU, ALTA VERAPAZ, GUATEMALA. Nancy Mollinedo. Guatemala.

BREVE HISTORIA DE LA ESPELEOLOGÍA EN COSTA RICA. Gustavo Quesada, Costa Rica.

LA ESPELEOLOGÍA EN REPÚBLICA DOMINICANA. Domingo Abréu Collado, Speleogrupo-República Dominicana.

PROYECTO ICEKE – PRIMERAS IDEAS. Kenlly Mora y Ferdinando Didonna, Anthros-Costa Rica.

PROTECCIÓN LEGAL DE LOS RECURSOS KÁRSTICOS EN CENTRO AMÉRICA. Raúl Guevara.

CREACIÓN DE UNA BASE DE DATOS KÁRSTICOS DE CENTROAMÉRICA. Gustavo Quesada, Anthros-Costa Rica.

CAVERNAS TURÍSTICAS Y ESPELEOTURISMO EN CENTROAMÉRICA. Christopher Sabat y Ferdinando Didonna, Anthros-Costa Rica.

¿QUE ES LA FEALC?. Abel Vale, Puerto Rico.

PROYECTO CAPITAL PREHISTÓRICA DE LAS ANTILLAS. Domingo Abréu Collado, Speleogrupo-República Dominicana.

ESPELEOLOGÍA DE FIN DE SEMANA - PREPARACIÓN DE UN CATÁLOGO DE CUEVAS HONDUREÑAS. Andrew McKenzie and Thomas Hawkins.

CUEVAS Y CARSO EN PUERTO RICO. Abel Vale, Puerto Rico.

SESIÓN DE VIDEOS. Andrea Benassi, Italia.

ESTUDIO DE CAPACIDAD DE CARGA, CAVERNA TERCIOPELO. Gustavo Quesada, Anthros- Costa Rica.

ARGENTINA: SE PUSO EN MARCHA LA ESCUELA DE ESPELEOLOGÍA (EAE)

Finalmente se puso en marcha el Nivel 2 de la Escuela Argentina de Espeleología, con la inauguración del Curso Anual respectivo en la ciudad de Malargüe, del cual participan alumnos y docentes de distintas provincias argentinas como asimismo de países limítrofes.

Este Curso Nivel 2 está repartido en 5 encuentros anuales, aprovechando los "fin de semana largos" de este año.

La EAE está siendo asimismo útil para consolidar el proceso de integración en los países de la FEALC:

En julio viajaron a Asunción, Paraguay, el Director de la EAE Carlos Benedetto, junto al espeleólogo argentino Rubén Cepeda para el dictado de los módulos 1 y 2 para 5 inscriptos de ese país hermano recientemente incorporado a la FEALC, y que de esta manera estarán habilitados para asistir a las clases en Malargüe los meses de agosto, octubre y diciembre. La organización de esta experiencia, que permitió un mejor conocimiento de las interesantes cavernas paraguayas, fue organizada por la Asociación Espeleológica del Paraguay (AEPy) y fue llevada a cabo en la ciudad norteña de Vallemí.

En octubre las clases estarán a cargo de argentinos, pero también de José A Labegalini y Carolina Anson (Brasil), ambos conocidos, entre otras cosas, por su trabajo en las comisiones de la FEALC.



Argentinos y Paraguayos en la boca de acceso de la Caverna Tres Cerros, julio de 2006



Argentinos y paraguayos en el Interior de la "Santa Caverna"

Convocatoria

VIII CONGRESO VENEZOLANO DE ESPELEOLOGÍA 2007

En 2007 la espeleología nacional llega a un nuevo aniversario, tras haberse iniciado la exploración científica de las cavidades naturales y artificiales venezolanas en 1952. En ese marco el VIII Congreso Venezolano de Espeleología es un evento que continúa la tradición de las conocidas Jornadas Venezolanas de Espeleología que la Sociedad Venezolana de Espeleología ha organizado desde 1982. Se mantendrá el carácter multidisciplinario de las anteriores ediciones, que abarcan cualquier tema relacionado con las cavernas, como es la investigación antropoespeleológica, bioespeleológica y geoespeleológica, además de aspectos técnicos y conservacionistas. En esta oportunidad se convoca nuevamente a los diversos actores interesados en las cuevas, para estrechar vínculos de cooperación e intercambio y exponer información científica en el área.

OBJETIVOS

- Propiciar el acercamiento entre personas e instituciones interesadas en las cuevas venezolanas.
- Conocer los últimos avances científicos en las distintas ramas de esta disciplina y en materias afines.
- Exponer las investigaciones desarrolladas desde las VII Jornadas de diciembre de 2004.
- Destacar la importancia de la espeleología para muchas labores de interés latinoamericano.

TEMAS DEL CONGRESO

- Tema institucional: Tendencias de una doctrina espeleológica regionalista.
- Tema científico: Balance general de los 55 años de investigación espeleológica nacional.

FECHAS DEL EVENTO

- Las ponencias se presentarán entre los días miércoles 10 y jueves 11 de octubre de 2007.
- Se tiene previsto hacer una excursión a una localidad espeleológica el viernes 12.

CRONOGRAMA PARA ENVIAR RESÚMENES (favor leer atentamente y adaptarse a las fechas)

- Primer envío del autor del resumen:
Antes del 15 de mayo de 2007 los autores enviarán por correo electrónico sus resúmenes.
- Devolución del resumen al autor:
El 10 de junio de 2007 el Comité Organizador enviará las observaciones del arbitraje, si las hubiere.
- Fecha límite de la inscripción final del resumen ya arbitrado:
El 10 de julio 2007 se remitirá el resumen definitivo corregido.
- Fecha de notificación final de aceptación:
El 10 de agosto de 2007 se enviará el resultado del arbitraje.

CONTACTOS

- Coordinadores del evento: Franco URBANI (SVE, UCV Geología) y Rafael CARREÑO (SVE).
- Escribir a svespeleo@cantv.net (con copia a urbani@cantv.net y rafaelcarreno2004@yahoo.es).
- Teléf.-fax-contestadora automática: 272.0724 y 730.64.36 (desde el exterior marcar antes 058-212).
- Agradecemos a los espeleólogos divulgar esta convocatoria por medio de las listas electrónicas.
- Los interesados en asistir favor comunicarse para manifestar el tema potencial que espera presentar, incluso si aun no se tiene el titulo definitivo del trabajo, a fin de establecer una lista preliminar.

THE WANDERING SPELEOLOGY

Giovanni Badino - Italia

Introduction

I've been following caving in Italy for quite a while, even from a privileged standpoint, for a little less time than in other countries, South America in particular, where I took part in many explorations.

In recent years, due to a higher level of mobility and the rise of new speleological realities, there has been an increase in disagreements between cavers of different countries.

I have the feeling that the development of caving in Italy has anticipated, on a small scale, these tendencies, since it has both an intensive investigative aspect but it's addressed to its own territory. Generally speaking, the mobility of Italian cavers is very low, the majority of them explore the caves in localities around their own homes, upon which they wield a "right of ownership"; in this note I'm going to call them "endo-cavers". This behaviour has often caused friction with those, that like myself, have always exceeded territorial limits, in favour of "interesting" areas other than their own surroundings ("eso-cavers", from now on).

The new federal government policy has increased the tendency of Italian cavers to divide into fragments, since it's the local government who run the finances and the legislative aspects of it.

At the present time, some regions have a higher budget than the whole Italian Speleological Society (SSI), while others don't have any budget at all. The worst is that there is no national law that coordinates legislation at the regional level. Even the definition of what is a "caver" or a "caving guide" is in a similar way vague, and when it has been clarified it's different from region to region.

The result is the establishment of various structures acknowledged in different ways, coordinated by the SSI which is sponsored only by its member's subscriptions – a small part compared to those who practise caving- and who are only acknowledged by the government as an "environmental institution". Due to this kind of disjointed reality problems continue to arise, many of which have been faced by the UIS. In particular I'm concerned about problems related to missions abroad, since this is my main work with the La Venta Association in South America and Asia.

In 1994 in order to confront these difficulties, we organised a European Meeting (2) which gave birth to the first "Ethics Paper" regarding this subject. The initiative was so successful that we have already reached the 6th edition (VI European Caving Expedition Symposium in Portugal in 2004). However, since that time problems have increased.

Bearing in mind that more than ten years have already past since the first meeting, I feel it's important to discuss certain points that will be useful in order to elaborate future strategies.

It seems to me that the root of the problem concerning relationships between National Societies, UIS and cavers working abroad, stems from a series of misunderstandings, due to the fact that certain essential points are ignored regarding the other party's points of view.

I would like to make a list in order to draw a conclusion.

Different Social Extraction

A misunderstanding which does not help, is to believe that cavers all come from the same social background. We are blinded by the fact that everywhere cavers are very similar, and we therefore believe that they share the same origins.

This is not the case. Caving until very recently was always practised by the élite, by those who did not have to worry about their day to day needs. All hobbies born from having free time, came from the high Bourgeois of noble bloodlines, in various different countries. However, recently due to a reduction in working hours, the possession of private cars and a decrease of differences in salaries, caving has exploded into the "lower classes". This is not so everywhere, however. In many countries caving still is practised just by an economic and intellectual élite, which causes misunderstandings.

In South America, for example, I was often told we were in a Third World Country, while comfortably sitting inside luxury houses that neither I nor my colleagues could ever afford in Europe. How come Third World? How could I ever be able to explain my working class origin and that I was living in a flat with shared toilets?

Sometimes, the misunderstanding was even more ridiculous, once I was labelled as a "rich man" just because I could pay for my plane ticket to come over to look for caves, while my "accuser" had a far higher

budget than mine and could afford to go to Europe just to take pictures in front of the Coliseum and renew his wardrobe.

The worst thing however is that this social misunderstanding leads to wrong choices, even if some are made with good intentions.

An example. I have been practising caving in Brasil for over twenty years. In order to follow its growth, I organised many courses of caving and first-aid, and because of the great success of this method, it seemed to point at the right way to approach new born local speleology. But it's not always a good method. In many countries caving is made by a closed aristocracy, without a field of young people to teach things to. In these cases (it happens even in some parts of Italy on a smaller scale), this kind of support given to local caving could cause a "crystallization" of the aristocracy. Those concerned only to maintain their leadership are ready to impede any potential developments (3).

So, the idea to organise local courses of caving, like we did with the Carta of Casola (2,4) has a meaning where there is a structured caving already well spread.

In the other cases, the request "to develop local caving" could turn into a mere way to increase credibility of some local leader, without having a real benefit in terms of growth of local activities.

Inexistence of speleologists

Believing in the "existence" of speleologists is another misunderstanding that doesn't really help us to understand each other. Almost everywhere in the world, a "caver" is someone who declares to be so, nothing more than that. Without a proper legal acknowledgement of our status is it impossible to define competence, duties, rights, therefore we cannot expect to be officially put in charge of caves by local government, which is actually the only owner of the territory.

In fact "permission" delivered to local speleologists has just a welcome value, some mutual acknowledgment. Whoever goes around the world looking for caves in a particular area already knows the only valid permission is the one given by the local community and not the one given by the "caving authorities" in faraway cities. Why should they be in charge of local caves?

At this point another important question arises: "local" what does it mean? For example, I am an authority in my region's caves -in Italy the legislations and cave registers are regionally based-? Or am I an authority over numerous other caves which I have explored outside my region?

Therefore, how can I define "my" region? Is it where I officially live or where I was born? Or is it about the caving group which I belong, although it doesn't have any legal acknowledgement?

On a world-wide level the situation is even worse, since there isn't any international legal acknowledgement. A Brazilian speleologist coming to visit Italy could call me for help to explore Marguareis caves (one of the main Karst areas in the Alpes) because I know the place, not because I'm Italian, or from Piemonte, or French. I'm very competent about caves I worked in, but I don't have any legal authority over them.

At the same time, how could someone be in charge just because he was born there or because he lives nearby? What does it mean "nearby"? Or could I be in charge of all Italian caves even if I have visited just a few of the 32000 registered? It's ridiculous.

The matter seems without solution. Even worse, I've have a feeling that any solution will tend to crystallise the actual situation, making things worse in the long run.

In fact, as has already happened, if some cavers manage to get government acknowledgement, they will record the actual situation, giving the temporary "great benefits", but soon the result will be devastating. The next person visiting the area won't be recognised as a caver by those who first gained the acknowledgement, even if they haven't been in a cave for long time. Of course, they don't like the idea of losing "power". So, it's quite sure that an official acknowledgement will soon deteriorate into a sort of "mafia" mentality with the only result to discourage any initiative and stop further underground activities. In those countries where caving is well spread there doesn't exist an official acknowledgement, either the national organisations don't care to obtain it or because they are not supported enough; in Italy, for example, less than half the number of active cavers are enrolled in the SSI and almost nobody is listened to. Things cannot continue like this forever.

What's happening in Mexico is a clear example. The Mexican Government, which is too expert in the field of caving, has finally accepted the fact that a "caver" is a "geographer", and as a result it is no longer permitted to enter Mexico as a "tourist" to explore Mexican caves.

A Geographer is a researcher, not a tourist. I'm actually writing down these long notes while waiting for a migration permit as researcher (FM3) here in Mexico.

I would like to underline this point: we are speleologist, amateur hikers-tourists-scientists looking for acknowledgement, although if we get it we won't be able to manage the consequences. "Be aware of what you are asking for, because you run the risk of obtaining it".

We need a "caving license" in the same way we look for a hole in the head.

I'm afraid that sooner or later we will have to face this reality, so we need to be prepared to survive. How we do it, I really don't know.

Inexistence of Caving Organisations

Not only are speleologists unrecognised by the Nation State (those that really own the land), but also it is believed that we have organisations: it is not true, they don't exist. Our organisations don't exist outside of a mutual acknowledgement one for another. The authority of our structure relies on a gentleman's agreement, through which we are known, through which we know each other. For as long as we don't have conflicting interests, everything is good.

Though bargaining, bluff, partial legal acknowledgement and unstable equilibrium our organisations are able to stay on their feet. Thanks to this lack of clarity the SSI have become known as the "National Caving Structure" by those who claim to be cavers (and this amazes me every time I think about it), but the acknowledgement is voluntary.

The problems arise when there's an invasion of fields, the rules become less tolerated and we discover that our authority depends on a gentleman agreement; because, after all, caving is a way of taking a holiday, of playing, and too many rules are not tolerated.

A common reaction is to behave "whip and spur" refusing any type of association(ism) and running (very well) for ourselves; it is a process now more and more active in many countries.

The inexistence of national organisations is true also for the UIS itself, which can count on only foggy acknowledgement by countries or single cavers.

As José Labegalini told me many times, the UIS Organisation is a great unknown.

He is right. I could even add that most speleologists do not care about the UIS, they don't aspire to know about it at all. They are not interested in Caving or in Organisations outside of their own region, not to mention foreign countries.

A large percentage of cavers care only for themselves.

Disinterest of the States

Another misunderstanding is that of believing that the National States prefer that the caves on their land are explored by their own citizens.

With regards to caves of little importance, the citizens can in effect call on the authorities, and occasionally even get permission, that only natives can explore "local" caves. They receive however permissions only for caves that have no relevance or value, as is the case when exploring most caves around the world. If instead, the cave has either a strategic value or contains natural resources, local cavers soon discover that the authorities are not stupid.

In such cases they can permit the work to foreigner specialists, for free, enabling them to uncover "the riches" of a certain cave, but without then having any rights to it, and to publish their finds on an International level; sooner or later they will have to leave the country. Or alternatively they can employ their less competent citizens -paying for them-, with less tools and capabilities to publish their discoveries, and to be perpetually present, with no way to leave, even if they behave very badly.

Who they will choose, stranger or their own citizens?..

In short: the interests of local speleologists who are jealous of "their" cave very often conflict with the interests of their fellow townsmen who are not cavers.

This, incidentally, opens up a large space for those who want to avoid local caving structures.

Lack of Representation of Eso-cavers

Another misunderstanding is that cavers who go on expeditions are in some way representatives of their country and of their caving.

This is ridiculous. Everyone knows how little representation cavers have in the social context in which we live. In fact many people choose caving because they do not tolerate their social context.

Everyone knows that Russian, Brazilian and Spanish cavers are distressingly similar, due to their unconventional attitudes of thoughts, often to the limits, and some times beyond the limits of, "borderline". Very few speleologists in the world speak well of their authorities or their fellow countrymen. They generally agree with what Carlyle said when asked how many people live in Great Britain: "40 million, mostly cretins".

But there's more even than that.

I have met many eso-cavers from different countries and generally it's a question of people with a pessimistic opinion also about the cavers in their own country, which they are believed to be able to go only to the same caves. To such a degree that many have broken away from national caving.

More often than not, they are engaged in rows with National Organisations that they consider filled with people who talk "speleology", but make instead bureaucracy, politics and useless meetings on Sundays without going to any caves.

To consider these cavers as representative teams "of their country" is ridiculous. It's even more ridiculous to assume that the national speleological societies have any power over them.

Intolerance of Cavers

Another misunderstanding is to think that in International relations (or between faraway places in the same country) the only complaints about behaviour are from resident cavers (endo-cavers). The growing intolerance from local cavers for explorations conducted by colleagues from other areas corresponds to the intolerance of those who, in their free time wish to do what they like, respecting the law of that area (I'm talking about laws, not about the cavers' opinions).

The present unpleasant tendency for the eso-caver is that he often finds himself dealing with rules dictated by local structures which consider that "protecting" the cave means closing it to anyone who doesn't have their "personal permission", as though they were the owners.

Wake up people! Nowhere in the world is it enough to say "I'm a speleologist" in order to own a cave or to say "I'm a diver" to own the depths of the ocean.

Let us not be disillusioned, the rules that foreigners need to abide by are the laws of country being visited: our rules of caving will be accepted only as a sign of mutual politeness, correctness and esteem.

The intolerance of local cavers for collaboration with eso-cavers is more often than not expressed in an elegant omission from the wheel for "outsiders" in the final outcomes.

They invest money, time and holidays in an effort to collaborate and then in the end all the credit goes only to the local speleologists. Some collaboration...

Many are under the impression that speleology is a science, but if these omissions were to be applied in scientific collaboration, the consequences would be really serious. For us, instead, we can either complain or laugh.

How can we expect esteem and correctness from someone that is so stupidly incorrect?

Illusion about Wealth

Another notable misunderstanding is to assume that the reason why some attain better result than others is that some have more money than others. It's a well-used excuse, even in our daily life, to justify the results of the few in contrast with the unsuccessful efforts of the many.

In reality, everyone knows that the difference in results comes from dedication, training and study. The means are secondary. To declare instead that poor results are due to fears and incompetence needs lucidity and intelligence, which are rare gifts. Better to say that the results of this or that come from their "external" advantages, those unmerited.

It is comfortable also for the insecure, whom have inadequate capabilities, to think that because they have half-a-dozen tools and a bank account that the World is at their disposal.

As an example, consider the outcome of the race to the South Pole, between the very wealthy imperialists of Scott and the underprivileged provincials of Amundsen. English commentators continue to this day to retell this story with gritted teeth. They still cannot believe it, and look for excuses...

Also at the level of International relations between cavers of the community, we hear of complains of efficiency being based always upon economic differences.

Not only is this not true, but a comparison between the bank accounts of cavers from so called First and Third World countries would often show that the second have more money.

Not only is it that practically every non-European caver that I know has visited Europe as a tourist even without feeling rich.

I also realise more and more that the opposite is true. Often a scarcity of means yields better results as the door is more open to genius or talent. In Italy, in the last decade, we've seen an influx of poor speleologists from Eastern Europe who are used to substituting technical means for team work and has become truly talented in exploring scores of kilometres of galleries that less determined Italians would have left closed. Well done Slavic friends, continue to teach us!

Inexhaustibility of Caves

Another misunderstanding that doesn't help is the illusion that speleologists from "richer" countries come because the caves in their country are finished.

When I started caving, the Corchia Complex and that of Piaggia Bella had only been explored for a few kilometres. We were sure that they had been well explored. We worked a lot and now one is 55 km, the other, all together is nearly 70 km. At last we have become good! And we have understood that research into those caves has only just begun.

Another example: twenty years ago in Italy there was not even one "menomille" and we were sure that the land had been well explored, now we have begun to find them, now there are around ten and again we've understood that it's only the beginning.

Caves are everywhere. One who travels the world doesn't look for "new caves", but for "new speleological prospects"; he does not do it because he's finished "his" caves, but instead he is bored with the kind of cave he explores, with the kind of caving he is accustomed to, and with his colleagues that generally have cultural horizons and operations that finish at the hill outside their house.

Above all, he refuses the idea that there exists "his cave". One who goes to caves is just passing through it, not the owner. "His" is the action he does, not the cave in which he does it.

Cavers that travel are in search of new horizons, new faces and often new motivations.

The Impossibility of Explorations

Another misunderstanding is the illusion that during the course of an expedition it is possible to explore a cave in any significant way. The exploration of a cave is almost impossible because the underground is too vast.

My researches in the Corchia Complex have required me to do more than 200 descents, lasting an average of 20 hours each; those in Piaggia Bella probably more than double that; now the two underground complexes have grown, but what has grown even more is the areas to be explored.

They are waiting now, unexplored. Need I go there? If so, why? I do not go to a cave "to finish an exploration", something nearly impossible in significant caves. I go there because I enjoy it. In those huge underground caves I have grown, thanks to 20 years of effort, dedication and now I'm researching new horizons. Others continue where I have left off.

To explore caves doesn't require so much a physical effort, more so a mental effort is needed in order to create an internal reproduction of the underground complex. In the end one explores and enlarges the mental copy not the physical cave, which acts as a "mandala".

Those that are afraid that overseas speleologists will steal explorations betray the fact that they don't know either what an exploration is or what a big cave is.

Expeditions outline the exploration, but they can't do it. They sketch the route of mountains, not more.

On an old article I wrote, I compared those that make speleological excursions to those who make sexual tourism. Often the relationships one has with the caves and the relationships one has with the local speleologists are of a similar nature. In order to move to other levels it's necessary to grow a lot and to organise projects, publish results and collaborate with those who live there -who will be those that will continue the work-, and then to return many times to the same places, to make friends, lovers, accidents. Successful caving expeditions have generated marriages, children with double citizenship, emigrations, disillusioned lovers, unlimited friends, resulting in the growth of operations and cultures and then dreaming in the right of going deeper in the galleries that have been seen, but unexplored, as yet, due to the lack of time.

Limited time and money obliges the need for speed. We do well if we are able to avoid "rapid loves" underground, learning instead how to optimise work, to uncover information and then to document it all. You can, however, profit from the obliged speed and grow to new levels, which is something difficult to imagine for those who only dedicate their caving to Sundays.

Nevertheless, to explore seriously and completely is impossible.

Strangers at Home

Connected to the last point and to the illusion that the caves in our country are "ours", there is a ridiculous misunderstanding, spread by those who really have no idea how caving works: this is that foreign explorations to European caves are unwelcome.

Almost all of Austria and a substantial part of the caves in Spain have till now been explored mainly by "foreigners". The Italian Karst too has seen a lot of foreigners in Apuane, Sardegna, Canin, Marguareis. The main explorations in the last ten years in Canin (and about the main ones in absolutely all of Italy) have been made by Hungarian cavers [5], who recently lost two of their number (of us...) by an avalanche during the winter expedition.

The one writing this article was born into the world of caving with French cavers who were exploring Marguareis. Relationships were often difficult, but always very stimulating and till this day we are still in connection exploring the same underground world.

Modern Italian caving explorations grew together with French explorers who were able to find caves where we Italians were able only to find rocks. All of this happened without anyone ever having to object to the principles of the freedom to explore.

Also those who search for mushrooms are disappointed if they do not find mushrooms where others have. But if they are intelligent they learn quickly. If they are not intelligent they seek to hinder the search of others.

There are many who are disturbed, with very good reason, if someone comes to explore the very same cave that they are exploring: but this is down right bad manners, it is like stealing someone's ropes. But when someone goes to look for and then finds the unexplored, then it's for anyone who has a problem with this to go and see for themselves.

In Italy alone there is so much still to be explored that there is enough for every caver in the world for the next century.

There are whole karstic mountains that have never been seen in some detail.

The Tower of Pisa is nothing in compare: come and see what still remains to be explored and you will be amazed, you will say to us: "you have hardly done anything!"

We will reply: "we've done what we could, it's not our fault the caves are much bigger than us!"

Secondary Position in Collaborations

Yet another misunderstanding which doesn't help at all, but which I'm obliged to say without tact, is in supporting the secondary position that local speleologists normally have to assume when working with "strangers"(nevertheless the same is true also when working locally), also related to a form of colonialism. No, it is not. It is those that have been invited to join a project they did not initiate that need to assume the secondary position. This position is for those with less initiative or those less competent. Let's look at this more closely.

As I have already said, hosting cavers generally do not receive colleagues from their country of "medium" quality, but instead of a "high" quality. Those of a low or medium quality stay at home in their "Sunday" caves or go to Brazil to take pictures of themselves at Copacabana. The comparison therefore, between local cavers and hosted eso-cavers is in any case unbalanced.

To make things worse, those that initiate projects do so to their best ability, they invest time and money and therefore tackle things with determination and ambition, while others come and find themselves involved in some project that is not theirs, sometimes merely to bear their local flag.

To finish, it's a well known fact that caving schools of different countries are of a very different quality and this weighs heavily. In some countries, at the end of a caving course well done, a student full of good will has the technical capacity, the experience and access to knowledge that in other contexts are unreachable, even after years of activity or even by more competent people.

This will not be remedied by closing, but by opening.

As far as I can see, in South America there is only one caving school that has a global range; it coincides with a single group that, not by chance, is in bitter quarrels with another caving organisation of its country.

These cavers don't have any problems inviting foreigners to join their explorations. During these explorations the foreigners obviously assume a subordinate position: may colonialism rest in peace.

Interpretative Illusions

The most dangerous misunderstanding that has emerged though, in my opinion, is a political one. The idea of transferring caving relations to the vigorous exploitative type relations between the north and the south hemispheres has the purpose to be acclaimed and to give a political base for closing; but it appears superficial and capable only of generating further misunderstandings, underdevelopment and a general degeneration in relationships.

It is suicide and it is for this reason that I'm writing about it.

With this approach the fact that cavers have no political aims is ignored and above all, it is forgotten that caving associations have no real legal status, but are based on a recognition and mutual respect, deriving from friendships between people of different nationalities, who share a similar passion. Every operation that is fooled into believing that the relations between cavers and caving associations are of the same type as relations between citizens and the State are destined to achieve a state of anarchy, losing an associative heritage that has taken tens of years of effort to develop.

For the reasons I have listed above, these simple interpretations tend to tear to pieces the structures (national and international) we have given in the past, thanks to the prevalence of love for the caves in localism and nationalism.

The intolerance is growing, also between ourselves and all of this only to satisfy the "need of a role" for the few.

Nowadays we can see how agreements are springing up that, within the same country manage in giving a unified voice regarding their caving.

"Who are they, claiming to represent the caving of our country?", you hear said here and there. Arguments follow, emptying our fragile organisational structures of any significance.

Now the symptoms of this sickness are beginning to appear even at international levels, relationships between cavers of different countries are no longer seen as opportunities to grow, but as regurgitating xenophobic imbeciles, that we have to fight with strong determination.

Said in short, building has been difficult, but to smash everything to pieces is easy.

It's enough to find a way to cancel the tacit agreement by which cavers (of both regional and national levels) recognise each other as being competent in the caves of their region.

Conclusion

I think we need to make a great effort so that motives of union prevail over motives of disunion, of which there are many generated from problems far more serious than simply a different language or nationality. I hope my efforts to indicate these problems will be useful in helping to confront them in the future.

1) We need to increase the visibility of the UIS between cavers. Actually it seems to be a "visible" and important structure only by those who have thirty years of caving experience behind them. I believe we need to invest in initiatives that give cavers from every country a sense of belonging to a global structure: newsletters, web sites, mailing lists, initiatives and much more.

2) We need to delegate to the UIS the power to search for the points of balance that prevent the shattering of the "gentleman agreement" of which I have spoken, because if the prize of collaborating with local cavers becomes too high, it will end up being convenient not to collaborate. That would be catastrophic.

3) We need to give back more symmetry in the exchange of cavers from different countries, favouring the circulation of news concerning speleological sites around the world. Cavers who come to Europe to photograph the Eiffel Tower and Big Ben need to be able to easily contact their colleagues. Furthermore, it seems to me that the UIS could receive a lot of visibility organising international expeditions to zone "easy" but till now ignored.

4) The Casola Card has been produced from eso-speleologists, not only for ethic reasons, but also to give a future to their explorations. But it is asymmetric, now what is needed is an equivalent Card signed by the cavers that receive visits. This has to oblige them to collaborate, to send people who have the intention to grow and recognise other lists like that done in sciences.

That one must adapt to a code, where another need not, cannot last for long especially now that we have experienced rude acts.

Cavers, whether endo- or eso-, must commit themselves to leave the nationalisms where they stay in sciences, where they are simple stimulants to work better, creating schools that augment the prestige of their own country, all this though, must go hand-in-hand with a communal effort.

5) It is necessary to reduce the asymmetry of expeditions, which is an objective reality created by the fact that eso-cavers, in the best cases, plan a research trip and then seek local colleagues with whom they can carry things ahead. From their side the endo-speleologists, generally, do not invite anyone to join their activities. In condition like these, it is obvious that subjection is inevitable. The solution is simple: initiatives from "the South" where cavers from other countries are invited. It will be good for everyone and, like a magic trick, the problems will disappear, like it happens every time we join Brazilian expeditions in Brazil.

Therefore it is needed that hosting countries organise International expeditions and that cavers from the "South" take time to go "North" to make caving and not only tourism. Venice is really beautiful, but also Piaggia Bella is interesting.

6) And finally, I believe it is important to give much emphasis to developing agreements between national societies regarding projects of communal research. Management is easier and the bonding between people is stronger. As President of the SSI I have attempted to make agreements of this kind, clashing with many of the "misunderstandings" I have listed above. I have at last managed to ground some agreements with the Sociedad Espeleologica de Cuba, which incidentally continue to go well. This demonstrates that these agreements are possible, but only between well structured caving organisations with a widespread base. Experiences of this kind need to be broadened, examined thoroughly and taken care of, so that they can advance focusing on clear and mature points of research and trying to respect deadlines.

Bibliography

- [1] Buzio A., Faverjon M., "Grottes et Spéléologie d'Italie", Spelunca 61, 1996
- [2] Badino G., Bernabei T., "Speleologia di Spedizione, Proc. Primo Incontro di Tecniche di Spedizione Speleologica, Casola 1994, SSI
- [3] Badino G., "Speleologi e Tribù", Grotte 123, 1995, http://www.laventa.it/download/pdf/speleo_tribu.pdf
- [4] Carta di Casola, <http://www.laventa.it/download/pdf/cartacasola.pdf>
- [5] Borcsok P., "Esplorazioni al Col delle Erbe", Progressione CGEB, 51, 2004

ESPELEOLOGIA EN INTERNET

MODIFICACIONES EN EL SISTEMA DE INFORMACIONES DE LA U.I.S.

La Comisión de Informática de la Unión Internacional de Espeleología (UIS) ha trasladado sus directorios a las siguientes direcciones

<http://www.uis-speleo.org/addresses/address.html>; <http://www.uis-speleo.org/delegate.html>
<http://www.uis-speleo.org/natspel.html>

ENLACES IMPORTANTES QUE CAMBIAN:

Código de Etica de la UIS para la Exploración y Ciencia Relacionadas con Cuevas en Países Extranjeros

<http://rubens.its.unimelb.edu.au/~PGM/uis/ethics.html> pasa a ser:
<http://www.uis-speleo.org/ethic-en.html> (inglés) o <http://www.uis-speleo.org/ethic-es.html> (español)

Contactos UIS en cada país: <http://rubens.its.unimelb.edu.au/~pgm/uis/natspel.html> pasa a ser
<http://www.uis-speleo.org/addresses/address.html>

ENLACES QUE SE MANTIENEN:

14 Congreso UIS - Atenas, 21 a 28 de agosto de 2005 www.14ics-athens2005.gr
Unión Internacional de Espeleología - UIS <http://www.uis-speleo.org/>
International Journal of Speleology <http://www.ij.speleo.it/index.php?lang=spa>
FEALC: www.fealc.org

NUEVAS PÁGINAS:

CESPE – Perú: www.cespe.8m.com; www.geocities.com/cespeleo
I congreso Centroamericano de Espeleología : <http://talgua2006.blogspot.com/>
II Simposio de Espeleología en el Medio Oriente: <http://www.mess2.com>; <http://www.mess2.com/EspeleoForum>
Sevilla 2006: www.fedespeleo.com (pinchando en el icono de Sevilla 2006)
Congreso Internacional de la UIS Estados Unidos 2009: www.ics2009.us.